



[Hola, gonzaflo](#) [ayuda a usuarios](#) [desconectar](#)



[regresar](#)

palabra clave:

[búsqueda avanzada](#) [tips de búsqueda](#)



[formato impresión](#)



[envíalo por e-mail](#)



[comentarios al editor](#)

El ritual de la serpiente

Por *Antonio Saborit*

Grupo Reforma

(18 Marzo 2005).- En el invierno de 1895, cerca de cumplir 30 años, Aby Warburg llegó a Santa Fe, tomó una habitación en el Palace Hotel, y se propuso observar la vida de los indios Pueblo y su concepción pagana de la vida y el mundo. Warburg nunca creyó estar ante un conjunto de manifestaciones del atraso humano, lejos de eso. Le interesaba, en cambio, como historiador de las culturas, explicar el derrotero de la evolución humana "que transcurre del paganismo primitivo a la modernidad, pasando por el paganismo de la antigüedad clásica". Sin embargo, la temporada entre los indios Pueblo sólo incrementó el desconcierto de Warburg frente a la coexistencia de esta clase humana, primitiva y pagana, que continuaba ejerciendo con incontestable firmeza sus prácticas mágicas de caza y agricultura, en un país que había puesto la tecnología al alcance del ser humano, Estados Unidos. Este episodio tiene diversas repercusiones, en la vida del mismo Warburg como en el amplio dominio que dibuja la influencia de su obra. Y gracias a la cuidadosa traducción de Joaquín Etorena Homaeché hoy existe en español el ensayo principal de Warburg al respecto, El ritual de la serpiente (Sexto Piso, 2004). * * * Aby Warburg dejó pasar más de 25 años antes de animarse a poner por escrito esta experiencia; y cuando lo hizo, fue en una conferencia que impartió poco antes de poner fin a su reclusión voluntaria en un hospital psiquiátrico suizo, la cual se titula El ritual de la serpiente. Warburg fue capaz de llegar a los territorios de los indios Pueblo gracias a que un pequeño grupo de norteamericanos, casi todos de Boston, empezaron a explorar sistemática el llamado Suroeste. William H. Prescott y su generación vivieron en un país que apenas empezaba a enriarse, y eso sólo entre algunas ciudades del norte. "Muchas gracias por la amistosa invitación a ocupar las habitaciones en el palacio mexicano en el que ahora viven", le escribió Prescott a su amigo Ángel Calderón de la Barca el 25 de junio de 1840. "Si pudiera llegar allá en el maravilloso caballo de las Mil y una noches o que una alfombra mágica me transportara de inmediato al altiplano, estaría en la puerta de su casa en 20 horas. Pero desgraciadamente ya pasó el tiempo de los milagros, excepto en lo que se relaciona con vapores y ferrocarriles; y sería bastante difícil, me imagino, tender un ferrocarril por la cuesta del altiplano". Cuarenta años después de este apunte de Prescott, el desarrollo ferrocarrilero y el capital financiero de Boston ya habían hecho realidad el viaje de Worcester hasta la frontera con México, lo que llevó al influyente Edward Everett Hale a disertar públicamente sobre la incorporación efectiva de los territorios del suroeste de Estados Unidos al destino nacional. Más aún, en septiembre de 1879, Frank Hamilton Cushing, empleado del Museo Natural de la Smithsonian Institution, ya había establecido contacto con los indios zuñi --en compañía de Jack Hillers, James Stevenson y su esposa, la fotógrafa Matilda Coxe Stevenson, a quien pertenecen muchas de las imágenes del propio Warburg sobre (y entre) los indios Pueblo y con las que ilustró El ritual de la serpiente. Las peroratas de Edward Everett Hale dibujaron en la imaginación de Sylvester Baxter una suerte de misión, en virtud de la cual se adentró por medio del ferrocarril en los paisajes de Kansas, Nuevo México, Arizona y los estados nortefios de Chihuahua y Sonora entre 1881 y 1882. En el primero de estos viajes, realizado en la primavera de 1881, Baxter conoció personalmente en Fort Wingate al explorador Cushing. ¿Qué lo hizo lanzarse al sur? Por un lado, sin duda, el verbo de Hale. También pudo haber influido en Baxter el deseo de ir más allá del límite que alcanzó Trowbridge con el libro que dio a la imprenta al año siguiente de concluida la Guerra Civil, The South. A Tour of Its Battelfields and Ruined

Cities. El caso es que en 1882, cuando Chushing llegó a Boston en compañía de los jefes zuñi, Baxter se convirtió en uno de los principales promotores de estas investigaciones entre las comunidades indígenas del suroeste, y sus artículos en las páginas del Boston Herald no sólo merecieron el encomio de figuras como la del propio Hale, sino que despertaron el interés de la señora Mary Hemenway, quien unos años después financió la Expedición Arqueológica del Suroeste dirigida por Cushing. Luego de esta legendaria visita de Cushing a Boston, Baxter viajó a México, en cuya capital trabajó como corresponsal del Boston Herald y del New York Sun y editó el semanario bilingüe Mexican Financier. Se dice que fue un promotor decidido de mejorar los servicios municipales en la capital del país así como de las inversiones ferrocarrileras. En 1884, en medio de la gran crisis política que señaló el final del cuatrienio del presidente Manuel González, Baxter volvió a Boston y editó por su cuenta una publicación dedicada a promover el ciclismo y las actividades al aire libre, Outing Magazine. A finales de 1886, mientras trabajaba para el Herald, Baxter fue nombrado secretario tesorero de la novísima Expedición Hemenway, puesto que ocupó hasta las primeras semanas de 1889. En su calidad de secretario, Baxter visitó los campamentos de esta expedición en el suroeste durante la primera mitad de 1888. Para entonces, la expedición ya había realizado diversos trabajos de reconocimiento, estudiando las ceremonias del solsticio de invierno, fundando diversos campamentos e iniciando excavaciones en la Ciudad de los Pueblitos (Pueblo Grande), y en suma ya era una especie de imán para personalidades tan disímbolas como las del Adolph Bandelier, Frederick Webb Hodge, Jacob L. Wortman, Edward S. Morse. Y en el otoño de 1888, Baxter asistió --junto con Morse-- al Congreso Internacional de Americanistas en Alemania para informar sobre los avances de las investigaciones de Cushing en el suroeste, así como para dar lectura a los trabajos de Bandelier y del propio Cushing, tras lo cual escribió una serie de crónicas: "Arqueological Campaign in Arizona" y un panfleto titulado The Old New World. An Account of the Explorations of the Hemenway Southwestern Archaeological Expedition in 1887-88 para dar a conocer las actividades de Cushing. Un gran número de estudiosos europeos, excepto Warburg tal vez, se enteró de las condiciones de vida en el suroeste de Estados Unidos gracias a la activa propaganda de Baxter y Morse en el Congreso Internacional de Americanistas, realizado en la ciudad de Berlín. Warburg acababa de concluir sus estudios de historia del arte y arqueología clásica en la Universidad de Bonn y la mayor parte del año de 1888 vivió en Florencia dedicado a concebir el plan de una tesis doctoral.

búsqueda avanzada

palabra clave:

sección:

fechas: desde

entre el:

día

mes

y el:

día

mes

[tips de búsqueda](#)

[mapa del sitio](#) | [ayuda a usuarios](#)

GRUPO REFORMA: [reforma.com](#) | [elnorte.com](#) | [mural.com](#)

© C.I.C.S.A. 2000 - 2005